



MANIFESTACIONES SEXISTAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 7/8 AÑOS

SOCIAL INEQUALITIES BY GENDER IN CHILDREN
BETWEEN 7/8 YEARS OLD

Autora: María González Escámez

Directora: Antonia Rodríguez Fernández

Titulación: Grado en Educación Primaria (Plan 2015)

Universidad de Almería

Curso: 2017/2018

Defensa: 24 de junio – 12 de julio de 2019

RESUMEN

La igualdad de género es objeto de interés social y académico debido a las manifestaciones de inequidad que diariamente encontramos en la sociedad, a pesar de haberse instaurado la igualdad jurídica desde hace lustros. Va ineludiblemente asociada a los roles de género que la ciudadanía tiene asumidos y que se aprenden desde la primera infancia. En esta investigación se han estudiado las actuaciones y las concepciones que alumnos y alumnas de 2º curso de Educación Primaria manifiestan en torno al tratamiento de género, centrándose en las representaciones y las conductas relacionadas con los estereotipos de género y en las manifestaciones sexistas asociadas al uso de espacios en el centro educativo.

El desarrollo de la misma se corresponde con la elaboración del Trabajo Fin de Grado; la recogida de información empírica se ha realizado durante el periodo de prácticas docentes en aula, del cuarto curso del Grado de Educación Primaria de la Universidad de Almería. Han sido participantes en la investigación doce alumnas y doce alumnos de edades comprendidas entre los 7 y 8 años, y la profesora-tutora del grupo, de un Centro Público de la ciudad de Almería que atiende a una población de nivel socioeconómico medio y nivel cultural medio-alto

Atendiendo a que la identidad de género es un constructo cultural, la metodología de investigación utilizada busca comprender el modo en que dicho constructo se forma en edades tempranas, y en consecuencia es una investigación de enfoque cualitativo con técnicas de carácter etnográfico: observación participante y no participante, encuesta, análisis de ejercicios escritos del alumnado y entrevistas. Los resultados de la investigación apuntan a diferencias entre niños y niñas tanto a la hora de representarse la imagen corporal ideal, el sentido del compromiso hacia el cuidado, y la expresión de las emociones, como a la hora de actuar en la utilización del espacio.

Gender equality is a social and academic interest due to the inequalities that we find in our society. Despite the fact that legal equality has been established for decades, it is unavoidably associated with gender roles, that citizens have assumed and that are learned from early childhood.

In this research we have studied the actions and conceptions that students of 2nd year of Primary Education present about gender treatment, focusing on the representations and behaviors related to gender stereotypes and the sexist manifestations associated with the use of spaces in the school.

The collection of empirical information has been made during the period of classroom teaching practices, in the fourth year of the Degree in Primary Education at the University of Almeria. Twelve female and male students between the ages of 7 and 8 have participated in the research, as well as the teacher-tutor of the group, from a Public Center in the city of Almería, that serves a population of medium socioeconomic status and medium-high cultural level.

Considering that gender identity is a cultural construct, the research methodology, that has been used, seeks to understand the way in which this construct is formed at an early age, and consequently, it is a qualitative research with ethnographic techniques. The results of the research point to differences between boys and girls both when it comes to representing the ideal body image, the sense of commitment to care, and the expression of emotions, and when acting in the use of space.

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN.....	pág. 3
2. MARCO TEÓRICO.....	pág. 4
2.1 LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA ESCUELA.....	pág. 5-6
2.2 EL USO DE ESPACIOS SEGÚN EL GÉNERO EN LA ESCUELA..	pág. 6-8
3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	pág. 8
3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO.....	pág. 8-9
4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	pág. 9
5. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	pág. 10
6. MARCO ÉTICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	pág. 10-13
7. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	pág.13
8. PARTICIPANTES.....	pág. 14
9. TÉCNICAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN.....	pág. 14-15
10. SISTEMAS DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN.....	pág. 15- 18
11. TEMPORALIZACIÓN.....	pág.18
12. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	pág. 18- 34
13. CONCLUSIONES.....	pág. 34-36
14. BIBLIOGRAFÍA.....	pág.37-39
15. ANEXOS.....	pág. 40 - 43

1. JUSTIFICACIÓN

La igualdad de género entre hombres y mujeres es un tema de gran vigencia en la actualidad. Con el paso de los años ha ido ganando visibilidad en la sociedad y se ha ido consiguiendo que haya disminuido la desigualdad en lo referente al género. Sin embargo, seguimos encontrando situaciones en las que la igualdad se ve afectada por actos de violencia de género, por la brecha salarial, el mayor desempleo femenino, la todavía escasa presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad política, social y económica, o los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar. Todos estos hechos me impulsan a reflexionar acerca de este tema en el ámbito de la educación.

La educación es un principio indispensable para poder alcanzar una sociedad en la que exista una igualdad real entre hombres y mujeres en todas las facetas de la vida. Tras mis observaciones en el aula, he podido observar cómo las niñas y los niños en primer ciclo ya establecen diferencias de género siguiendo una serie de comportamientos y patrones notables. Es por ello por lo que me centraré en investigar acerca de las manifestaciones sexistas que encontramos en el uso de espacios en el centro educativo y en las conductas relacionadas con los estereotipos de género.

Con esta investigación me gustaría indagar más acerca de la percepción de los niños y niñas de primer ciclo de primaria ante este tipo de actitudes, como una medida de prevención, evitando situaciones de discriminación futuras por razón de género.

2. MARCO TEÓRICO

El ser humano desde una muy temprana edad va construyendo su identidad según su género, y acorde a ello va determinando una serie de actitudes y comportamientos acordes a una cultura en la que se va desarrollando. Dentro del ámbito cultural en el que nos movemos, es difícil detectar las actitudes sexistas que se realizan de manera inconsciente, ya que desde el momento en que nacemos, vamos construyendo nuestras propias representaciones de género en base a las creencias que se transmiten generacionalmente a través de un complejo sistema de interacciones en las que intervienen numerosos agentes e instituciones. *“Las personas se convierten en hombres y mujeres en función del aprendizaje de representaciones culturales de género que rigen, no solo, su constitución genérica, sino también el carácter de las relaciones que, unos y otras, mantienen en diferentes esferas sociales (en ámbitos como la familia, la escuela, el grupo de iguales,*

etc.) Así, el género como sistema cultural, provee de referentes culturales que son reconocidos y asumidos por las personas “(Colás y Villaciervos, 2007, p.38).

La familia, el grupo de iguales, los medios de comunicación y las instituciones educativas son los espacios de socialización en los que se van aprendiendo e interiorizando los estereotipos. Sin embargo, estas percepciones y conductas deberían ser analizadas desde el punto de vista educativo, con el fin de inducir a una reflexión personal y a la toma de decisiones acerca de las prácticas sociales que favorecen a la equidad entre hombres y mujeres.

La escuela forma un papel muy importante dentro de la construcción social de los individuos, y, por lo tanto, puede jugar dos papeles; por un lado, puede ser un lugar donde se ayude a reforzar, mantener, producir y reproducir estereotipos de género, o, ser un lugar en el que se ayude a modificar esas manifestaciones sexistas y se colabore a su deconstrucción. El sistema educativo, a pesar de presentar medidas para garantizar la igualdad de oportunidades, existen elementos dentro de la vida escolar en los que el alumnado adquiere aprendizajes sin que el profesorado sea consciente de sus efectos y asimilación. Hablamos de la existencia de un currículum oculto presente en el sistema educativo. *“Los proyectos curriculares, los contenidos de la enseñanza, los materiales didácticos, los modelos organizativos de los colegios e institutos, las conductas del alumnado y del profesorado, etc., no son algo que podamos contemplar como cuestiones técnicas y neutrales, al margen de las ideologías y de lo que sucede en otras dimensiones de la sociedad, tales como la económica, cultural y política”.* (Santomé, J. T, 1991, p.14)

Es por ello, que no podemos abordar un sistema educativo en el que se garantice la coeducación, sin antes ser conscientes de que, como seres sociales, tenemos determinados conceptos arraigados sobre lo que debería ser un hombre y una mujer.

Para lograr que exista un sistema educativo donde no se reproduzcan manifestaciones sexistas, es de vital importancia reflexionar, analizar y evaluar cómo se manifiesta el sexismo en las aulas. Para este trabajo de investigación analizaremos los estereotipos de género y el uso de espacios según el género como manifestaciones sexistas presentes en la escuela.

2.1 LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA ESCUELA

Los estereotipos son la base de la construcción de la identidad de género. Esta construcción de identidad se conforma en base al género, que no se debe confundir con el sexo. El sexo está determinado por las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, es decir, a las características físicas y genéticas con las que nacen los hombres y las mujeres. El género, sin embargo, son convenciones creadas por una sociedad, en la que se establecen una serie de comportamientos, capacidades, actitudes, roles, etc. Propias de cada género: el masculino y el femenino.

Desde el enfoque educativo, para poder reflexionar acerca de los estereotipos, nos debemos centrar en cuáles son los tipos de estereotipos, por qué están presentes y qué consecuencias tienen a nivel educativo. En un estudio realizado por la Universidad de Sevilla se propone una clasificación de los estereotipos de género. (Colás Bravo y Villaciervos Moreno, 2007. La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. RIE. Revista Investigación Educativa, 25 (1), 35-59. Universidad de Sevilla). En él se establecen seis marcos de identidad de género: cuerpo, comportamiento social, competencias y capacidades, emociones, expresión afectiva, y responsabilidad social.

En primer lugar, el cuerpo, es una cualidad diferencial otorgada al hombre y a la mujer. Las expresiones corporales que se han transmitido a través del arte, los medios de comunicación, la moda, etc. han ido conformando en los hombres y las mujeres una imagen en la que en numerosas ocasiones se ha encasillado al hombre entorno a la fuerza, la robustez, la energía; y a la mujer entorno a la delicadeza, la ligereza y la debilidad. *“Bourdieu (2000), considera que la sociedad construye a partir de la propia percepción del cuerpo una realidad sexuada y, por tanto, diferenciada en función a estos elementos biológicos. De esta forma, la interiorización de esquemas de percepción se generaliza y se aplican a otras dimensiones de la realidad, como por ejemplo la moral, de esta manera la moral femenina se construye en base a un control continuo del cuerpo y de sus expresiones bajo la presión continua de la moral y la vigilancia del pudor.”* (Colás Bravo y Villaciervos Moreno, 2007, p.39).

En segundo lugar, los estereotipos relacionados con las capacidades intelectuales. Numerosos estudios se han guiado por las destrezas que convencionalmente se han atribuido a las mujeres y a los hombres y, que han concluido siendo avaladas por los

resultados. Generalmente, a las mujeres se les ha asignado con las habilidades organizativas y cooperativas, y a los hombres, con habilidades técnicas, mecánicas y manuales.

En tercer lugar, los estereotipos ligados a emociones y la expresión afectiva, en los que los estudios han demostrado como a las mujeres se les ha relacionado con tener mayores habilidades afectivas y emocionales, y a los hombres, con tener un mayor control emocional.

En cuarto lugar, refiriéndonos al comportamiento social, a las mujeres se les atribuye con poseer una mayor competencia comunicativa que los hombres. *“Las investigaciones focalizadas en explorar las diferencias de género en las competencias verbales y fluidez de lenguaje que en la mayoría de ocasiones recae sobre el género femenino. Al género masculino se le asigna una mayor introspección y racionalidad, con evitación de las manifestaciones personales y vitales”*. (Colás Bravo, y Villaciervos Moreno, 2007, p. 39)

En último lugar, los estereotipos de responsabilidad social, en los que cabe señalar cómo se relaciona a las mujeres con la consideración de su identidad sujeta a la maternidad, a la mujer como cuidadora y responsable del bienestar ajeno. Muchos estudios señalan cómo las mujeres, en comparación con los hombres, ocupan trabajos más relacionados con estos estereotipos, como puede ser, entre otros, la educación, la enfermería, la psicología, trabajo social y recursos humanos.

2.2 EL USO DE ESPACIOS SEGÚN EL GÉNERO EN LA ESCUELA

La diferente utilización de espacios entre los niños y las niñas se ha puesto de manifiesto en numerosos estudios. Estas investigaciones comenzaron a realizarse a partir de la década de los setenta, donde se analizó el uso diferenciado de espacios según el género en las diferentes esferas sociales.

Uno de los estudios más importantes que se han llevado a cabo en España, y que ha marcado el camino de la investigación en el campo, fue desarrollado por Marina Subirats y Cristina Brulle (1988). En este estudio se observó como en las escuelas no existen lugares restringidos para los niños o las niñas, a excepción de los aseos, y, sin embargo, había determinadas zonas en las que, según el género, existía una utilización diferencial. Entre ellas cabe destacar el uso de espacios en el aula, en los que en general, los niños

ocupaban un mayor espacio y sus desplazamientos eran más numerosos y frecuentes, mientras que las niñas, realizaban trayectos más cortos y menos centrales.

Durante el recreo, también había una tendencia por parte de los niños a ocupar la zona central del patio, mientras que las niñas ocupaban las zonas laterales, formando grupos más reducido. *“En el espacio se pueden distinguir dos planos igualmente importantes: uno referencial y otro simbólico. La función referencial toma el espacio como lugar concreto y perceptible, mientras que la función simbólica lo asocia al poder y al estatus de quien lo ocupa”*. (Cantón Mayo, 2007, p.119)

Dentro de los espacios físicos, autores como Simón (2000) señalan que el espacio simbólico más importante es el lenguaje *“a través de él proyectamos la realidad y le damos forma: situamos, nombramos, ensalzamos, insultamos, caracterizamos, calificamos, damos forma o valor o lo quitamos”*. También existen espacios físicos que poseen un valor simbólico, asociados a poder o prestigio. *“Mientras que las mujeres ocupan los servicios asistenciales, familiares y limpieza, los hombres campan por los consejos de administración, las cátedras, los parlamentos y los ejércitos”*.

En los centros educativos también se manifiestan diferentes usos del espacio en relación al género. Autores como Antolín Villota (1999) señalan a la escuela como uno de los agentes más importantes de socialización y construcción de la identidad, y por ello, juega un papel importantísimo en lo referente a las transmisiones de valores, estereotipos y prejuicios.

Diferentes autores han querido clasificar y analizar los diferentes usos del espacio según el género. Para Mandelo y Carmazza (2005) *“el espacio masculino se estructura en función de las cosas o, mejor, en relaciones de poder con respecto a las cosas. Encontramos que los espacios ovalados y de formas redondeadas pertenecen más al género femenino, mientras que los espacios rectilíneos son propiedad del género masculino”*.

Para López Martínez (2005) existen dos tipos de diseños dentro de la organización espacial, organización por territorios y por áreas de trabajo. *La organización por territorios la tenemos, por ejemplo, en las clases por hileras, en pequeños grupos, en los campos de juego y en los aseos*. Dentro de las observaciones que se realizaron en los campos de juego, se concluyó con que *“los alumnos ocupan los espacios centrales, y juegan al fútbol, balonmano, baloncesto, etc. Juegos que requieren mucho espacio,*

mientras que las alumnas se distribuyen en actividades pasivas en los laterales ocupando menos de la mitad del espacio de juego que les corresponde”.

En la organización por áreas de trabajo se observa la relación con las preferencias de la actividad según el género. *“las actividades más ruidosas y con más amplio espacio siempre son las seleccionadas, las preferidas y las ejecutadas por los varones. Mientras tanto, las alumnas se recluyen en tareas más minuciosas”.*

Santos Guerra (2000) señala espacios simbólicos y culturales vacíos de chicas mientras las aulas y pasillos están poblados por ellas al menos en el 50%. En la actualidad, a pesar de educarse los chicos y las chicas juntos, existen separaciones por género de espacio y poder en los centros educativos.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO

Como enfoque metodológico para esta investigación se ha optado por utilizar la investigación cualitativa con técnicas etnográficas, por ser el enfoque que mejor se ajusta a las intenciones de nuestro estudio. La investigación cualitativa es un método que propone evaluar, analizar e interpretar información, que se obtiene a través de la interacción entre el investigador y el investigado (Flick, U)

La investigación cualitativa es interpretativa, analiza el uso del lenguaje, los comportamientos, las representaciones simbólicas y las cualidades de los procesos de intercambio. Se desarrolla en el contexto natural en el que se encuentra el fenómeno a estudiar, para así analizar el lugar donde se mueven sus agentes. Dentro del contexto natural, se centra en la especificidad de situaciones particulares, descifrando el significado atribuido por sus participantes.

Parte de una perspectiva holística, es decir, las personas, los escenarios o los grupos son considerados como un todo integral, que obedece a una lógica propia de organización, de funcionamiento, de significación. Es abierta, no excluye la recolección de datos y distintos puntos de vista. Los investigadores buscan solucionar los problemas de validez por las vías de análisis detallados y profundos y del consenso intersubjetivo.

La investigación etnográfica (Sandoval Casilimas, C. A.) permite describir y analizar un campo social específico, es decir, una escena cultural determinada, a través de una variedad de métodos y técnicas de recolección, síntesis y análisis.

El objetivo principal del método etnográfico es el de captar el punto de vista, las motivaciones, las intenciones y las expectativas que los participantes dan a sus propias acciones sociales, proyectos y al entorno sociocultural en el que se encuentran. Las técnicas etnográficas utilizadas para el análisis y la interpretación de información son, entre otras, la observación y participación directa en la vida social del lugar, las entrevistas formales e informales, los instrumentos diseñados por el investigador y el análisis de materiales escritos como documentaciones oficiales, personales y los cuestionarios.

El desafío de la educación comienza entonces a tratar de construir metodologías que nos permitan analizar las realidades que observamos y ser entendidas desde su complejidad. Por lo tanto, el docente ha optado por utilizar la investigación cualitativa en la escuela, para así poder orientar y renovar constantemente su praxis pedagógica. Es importante que indagar, analizar y observar los comportamientos de los participantes, el contexto sociocultural en el que se encuentran, sus motivaciones e intenciones, con el fin de guiarnos a crear una educación comprensiva, analítica, participativa e inclusiva.

Utilizando la metodología cualitativa analizaremos en qué situaciones se manifiestan comportamientos sexistas, cómo es el contexto en el que se están desarrollando y cómo son esas manifestaciones, con dos finalidades, por un lado la de mejorar nuestra práctica, educando en la comprensión e interpretación de la realidad que se presenta en los conflictos, problemas e interrogantes presentes en los diferentes ámbitos de la vida, y por otro lado, aportar un conocimiento científico sobre el tema abordado, a través de la investigación sobre manifestaciones sexistas presentes en la aula.

4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Qué representaciones estereotipadas de género tiene el alumnado?
- ¿Cómo es el uso de espacios durante el recreo escolar en función del género?
- ¿Cómo es el uso de espacios dentro del aula escolar en función del género?
- ¿Existen diferencias de género en el contexto escolar?
- ¿Cuáles son los comportamientos y actitudes sexistas que presenta el alumnado?

5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

La finalidad que se ha perseguido para realizar este trabajo de investigación ha sido, conocer y comprender las actuaciones y las ideas que alumnos y alumnas manifiestan en torno al tratamiento de género. Los objetivos específicos, son:

- Conocer las diferentes representaciones de estereotipos de género que posee el alumnado
- Observar y analizar cómo es el uso de espacios en función del género.
- Comprobar si existen diferencias de género en un contexto educativo- escolar y analizar en qué consisten tales diferencias.
- Observar y comprender los comportamientos y actitudes sexistas que presente el alumnado.

6. MARCO ÉTICO DE LA INVESTIGACIÓN

La ciencia presenta una práctica basada en la libertad, al igual que la investigación cualitativa, sin embargo, los métodos, los problemas, la comunicación y la divulgación de la investigación cualitativa puede presentar algunos conflictos adicionales.

Los valores específicos de la investigación cualitativa: *“La investigación cualitativa en las ciencias humanas indaga en la condición humana. Eso significa que construye conocimiento mientras acoge, la complejidad, la ambigüedad, la flexibilidad, la singularidad y la pluralidad, lo contingente, lo histórico, lo contradictorio y lo afectivo, entre otras condiciones propias de la subjetividad del ser humano y de su carácter social”* (González Ávila, 2002, p.94)

En esta investigación hemos seguido este listado de requisitos éticos, aunque no se ha podido llevar con exactitud completa, ya que está realizada en un tiempo breve, determinado por el desarrollo de las asignaturas que estoy cursando en el Grado de Educación Primaria (Practicum en aula y Trabajo Fin de Grado). Siempre haciendo referencia al texto de González Ávila (2002, pp. 98-102) diremos que se ha atendido con interés a:

- El valor social o científico, ajustando nuestro interés por las preguntas de investigación a la realidad del marco de aprendizaje en que la estábamos realizando, con objeto de no interferir en el desarrollo ajustado de los niños ni

interrumpir el desarrollo de las clases. *Porque “El valor social o científico debe ser un requisito ético, entre otras razones por el uso responsable de recursos limitados (esfuerzo, dinero, espacio, tiempo) y para evitar la explotación. Esto asegura que las personas no sean expuestas a riesgos o a agresiones sin la posibilidad de algún beneficio personal o social.”* (p.98)

- La validez científica, preocupándonos por estudiar el marco teórico aportado por investigaciones previamente desarrolladas por distintos autores y autoras., y por estudiar también cuál sería el enfoque metodológico más apropiado y coherente para nuestro objeto de estudio y cuáles las técnicas de recogida y análisis de información más adecuadas y completas. *Porque: “La búsqueda de la validez científica establece el deber de plantear un propósito claro de generar conocimiento con credibilidad; un método de investigación coherente con el problema y la necesidad social, con la selección de los sujetos, los instrumentos y las relaciones que establece el investigador con las personas; un marco teórico suficiente basado en fuentes documentales y de información; un lenguaje cuidadoso empleado para comunicar el informe, que debe ser capaz de reflejar el proceso de la investigación y que debe cultivar los valores científicos en su estilo y estructura; un alto grado de correspondencia entre la realidad psicológica, cultural o social de los sujetos investigados con respecto al método empleado y a sus resultados”* (p.98-99)
- La selección equitativa de los sujetos, asegurándonos de que se recogía información de todos los niños y todas las niñas del aula, para evitar sesgar a favor de quienes se manifiestan más expresivamente. *“La selección de los sujetos del estudio debe asegurar que estos son escogidos por razones relacionadas con las interrogantes científicas. Una selección equitativa de sujetos requiere que sea la ciencia y no la vulnerabilidad”* (p.99).
- Las condiciones de diálogo auténtico se han procurado desarrollando la escucha empática con el alumnado, respetando sus puntos de vista y sin intentar influir en sus expresiones. Pudiera parecer que el trabajo con niños y niñas de tan corta edad imposibilita o, al menos, limita, esta condición de diálogo auténtico; sin embargo, no es así, puesto que ellos y ellas responden muy positivamente y con total franqueza cuando sienten que el adulto no intenta tergiversar sus expresiones, ni modificarlas. Es la investigadora quien debe cuidar que el diálogo auténtico no se pervierta al mezclarse con las funciones docentes. Más bien la participación quiere

decir ser capaz de hablar «en la propia voz de uno», construyendo y expresando al mismo tiempo la identidad cultural propia por medio del lenguaje y el estilo se comprometerá a respetar la vida de los afectados por las normas y a evitar que se les fuerce a tomar una posición en los debates con presiones físicas o morales, así como a asegurar el respeto de cuantos derechos (p.99)

- Evaluación independiente: A lo largo del proceso de diseño, recogida de información y análisis de la misma, se ha llevado una reflexión continua sobre si el grado de implicación personal en la investigación podría estar sesgando o desvirtuando las decisiones en alguno de esos momentos. No existe un interés personal en llegar a conclusiones predeterminadas, dadas las características del trabajo, exclusivamente académicas. No obstante, se ha ido contrastando con la tutora del trabajo cada uno de los momentos del proceso, de manera consecutiva y, también recursiva. Porque: *“Los investigadores tienen potencial de conflicto de intereses. Esos intereses pueden distorsionar y minar sus juicios en lo referente al diseño y a la realización de la investigación, al análisis de la información recabada en el trabajo de campo, y a su adherencia a los requisitos éticos. Una manera de reducir al mínimo el impacto potencial de ese tipo de prejuicios es la evaluación independiente, es decir, la revisión de la investigación por personas conocedoras que no estén afiliadas al estudio y que tengan autoridad para aprobar, corregir, o, en su caso, suspender la investigación”* (p 101)
- El consentimiento informado sí existe por parte de la maestra-tutora del aula, respecto a su propia participación, pero debiera haberse realizado con las familias, al ser los informantes menores de edad. No ha podido hacerse así porque hubiese requerido de una reunión informativa con familias tras el permiso de la dirección del Centro, y el poco tiempo en que se ha desarrollado la investigación, lo ha impedido. Es un punto débil importante de este trabajo, que hay que recordar a la hora de hacer lectura del análisis de resultados, pero que se ha compensado con el rigor puesto en los procedimientos de trabajo y con el total compromiso con el anonimato. *“La finalidad del consentimiento informado es asegurar que los individuos participen en la investigación propuesta sólo cuando ésta sea compatible con sus valores, intereses y preferencias; y que lo hacen por propia voluntad con el conocimiento suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos. Los requisitos específicos del consentimiento informado incluyen la provisión de información sobre la finalidad, los riesgos, los beneficios y las*

alternativas a la investigación –y en la investigación–, la comprensión del sujeto de esta información y de su propia situación, y la toma de una decisión libre, no forzada sobre si es conveniente participar o no. El consentimiento informado se justifica por la necesidad del respeto a las personas y a sus decisiones autónomas” (p.101)

- El respeto a los sujetos inscritos *“implica varias cosas: permitir que cambie de opinión, decidir que la investigación no concuerda con sus intereses o conveniencias y que puede retirarse sin sanción de ningún tipo; la reserva en el manejo de la información, que debe ser considerada con reglas explícitas de confidencialidad; la información nueva y pertinente producida en el curso de la investigación debe darse a conocer a los sujetos inscritos; como reconocimiento a la contribución de los sujetos, debe haber un mecanismo para informarlos sobre los resultados y sobre lo que se aprendió de la investigación;” (p.102).* Se ha respetado esta condición al guardar la confidencialidad y poner en conocimiento de los informantes los resultados de la investigación.

7. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación ha sido realizada en un centro escolar ubicado en la zona centro de la ciudad de Almería.

A partir de los datos proporcionados por los padres y madres del centro, y según aparece constatado en el plan de centro, en líneas generales, la situación socio-económica de las familias que acuden al centro, se puede clasificar como media. Existe un porcentaje elevado de familias en las que ambos cónyuges trabajan. La profesión que desempeñan es, en la mayoría de casos, como funcionarios. El resto de las profesiones que desempeñan suelen ser las referidas a la empresa privada y como autónomos.

En relación al nivel socioeconómico familiar, suele ir ligado el sociocultural. Si nos referimos como estudios a los de grado superior, medio o bajo que poseen los padres, un 70% cuenta con un título universitario.

Respecto a las actividades que realizan las familias referidas al nivel sociocultural, más de la mitad de los padres y madres del centro afirman ser lectores más o menos constantes. Además, cuentan con material didáctico en sus casas, así como ordenadores en los que el alumnado tienen la posibilidad de acceder a información, siendo esta una característica muy positiva para la mejora del rendimiento escolar.

En cuanto al origen de las familias, la mayoría son de la capital o de pueblos de alrededores, contando con cuatro familias en las que algunos de los cónyuges son extranjeros, de nacionalidades marroquí, francesa, sueca y nigeriana. Las familias que encontramos en este curso son en su mayoría matrimonios casados, con un 16% de matrimonios separados y un 8% de familias monoparentales. En cuanto al número de hijos, la mitad de las familias cuentan con dos, siendo cada vez más frecuente las familias con uno y en pocos casos familias con más de dos hijos.

Respecto a la implicación de los padres en la educación de sus hijos, es en general una implicación activa, según los datos proporcionados a través de una entrevista por la tutora del aula en cuestión. Los padres y madres valoran especialmente el aprendizaje de sus hijos y su formación humana, además de la disciplina dentro del centro, y la colaboración con el profesorado. Todos estos valores hacen que las familias estén notoriamente implicadas en el proceso de aprendizaje de sus hijos/as.

8. PARTICIPANTES

La investigación ha sido llevada a cabo con el alumnado de 2º de Educación Primaria. Esta aula cuenta con 25 alumnos y alumnas, más concretamente, 12 alumnas y 13 alumnos. En este curso, el alumnado tiene edades comprendidas entre los 7 y 8 años de edad. En esta investigación participaron 12 alumnas y 12 alumnos con el objetivo de que los resultados obtenidos fueran los más equitativos posible. También colaboró como informante y en el contraste del análisis de la información la maestra tutora del aula.

9. TÉCNICAS DE RECOGIDA DE LA INFORMACIÓN

Con el fin de comprender y analizar las manifestaciones sexistas presentes en el alumnado se ha procedido a utilizar las siguientes técnicas y herramientas de recogida de información. Estas técnicas son explicadas por autores como Sandoval Casilimas, C. A, (2002), Flick, U. (2007), Munarriz, B. (1992):

- Observación no participante: La observación no participante nos permite ubicarnos dentro de la realidad sociocultural a la que vamos a investigar. Realizamos una observación pasiva, en la que nos limitamos a registrar la información y las interacciones que se realizan sin ninguna implicación, con el fin de obtener la máxima objetividad y veracidad posible. Durante la observación nos apoyamos de un registro estructurado llamado lista de

chequeo, en los que añadimos ciertos elementos que debíamos tener en cuenta para obtener un análisis más preciso de la realidad a la que nos referimos.

- Observación participante: *“La observación participante es la principal herramienta de trabajo de la etnografía y se apoya para registrar sus “impresiones” en el llamado diario de campo. Este no es otra cosa que un registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto de investigación”* (Sandoval Casilimas, C. A, 2002, p. 140). En primer lugar, la observación como participante, nos sirve para poder obtener unas primeras ideas sobre lo que luego centrarse durante el proceso de investigación. Una vez que hemos estado en contacto con la realidad a investigar, nos sirvió para establecer qué fenómenos serán observados y analizados en tales situaciones.
- Encuesta: Para poder organizar los datos obtenidos tras la observación de una manera eficaz, hemos utilizado una serie de preguntas recogidas en este formato. Las encuestas nos permiten organizar la información de manera objetiva, para concluir con unos resultados claros y precisos.

Como instrumentos para la observación (Gutierrez Quintana, 2007) optamos por utilizar:

- Diario de campo: En este instrumento quedan registradas las observaciones de manera continua y acumulativa durante la vida del proyecto de investigación.
- Tabla de recogida de información: Los datos, para poder ser previamente analizados, pueden ser recogidos con tablas. Las tablas de recogida de información permiten sistematizar los resultados cuantitativos, ofreciendo una visión global, sintética y numérica sobre el fenómeno observado, y las relaciones entre sus diferentes características.

10. SISTEMAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En términos generales, cuando realizamos una investigación cualitativa, es difícil valorar criterios como la objetividad, la validez interna, la confiabilidad, la validez externa o la aplicabilidad. Respecto a estas problemáticas referidas a la validación de los resultados obtenidos utilizando la metodología cualitativa, se propone la triangulación como sistema de análisis de la información, con el fin de proporcionar una mayor calidad y fortaleza al estudio cualitativo. Siguiendo las explicaciones de Flick. U (2007)

presentamos algunos de los autores que han marcado el camino para el análisis cualitativo de informaciones empíricas.

Para Denzin (1990), la triangulación está definida como: *“la aplicación y combinación de varias metodologías de la investigación en el estudio de un mismo fenómeno”* (p.297). Para autores como Stake (1994), la idea de triangulación ofrece una definición más comprensiva: *“La triangulación ha sido concebida como un proceso en el que desde múltiples perspectivas se clarifican los significados y se verifica la repetibilidad de una observación y una interpretación. Pero reconociendo que ninguna observación o interpretación es perfectamente repetible, la triangulación sirve también para clarificar el significado identificando diferentes maneras a través de las cuales es percibido el fenómeno”* (p. 241). Para este autor, la triangulación se presenta como un proceso múltiple en el que intervienen numerosas implicaciones.

Por esto los autores proponen la triangulación como una herramienta capaz de analizar todos los datos obtenidos durante la investigación, con una relación permanente entre los datos, que nos llevará a concluir con la validación del estudio.

A lo largo de una investigación es importante que el investigador contraste la información a través de la utilización de diferentes fuentes como puede ser a través de diferentes documentos y opiniones ofrecidas por informantes. Además, autores como Guba (1981); Goetz y LeCompte (1988) proponen *“la triangulación entre investigadores”*, que consiste en someterse a un “juicio crítico” por parte de otros investigadores, con el fin de que colaboren en la revisión de los datos y conclusiones obtenidas durante la investigación. Además, también es recomendable valerse de documentos de otras investigaciones de campo para integrar y comparar descripciones, conclusiones y posiciones teóricas, así como reconocer las discrepancias. Esta triangulación garantiza una comprensión general y profunda de los fenómenos estudiados.

Durante el desarrollo de la investigación, previa a la utilización inmediata de la triangulación, es, por un lado, necesario contrastar la información obtenida a través de técnicas complementarias como la observación participante, observación no participante y la encuesta etnográfica. Con ello garantizamos la validez y la transferibilidad de los resultados.

Por otro lado, es importante confrontar y comparar los análisis que se vayan elaborando y el informe final con los participantes investigados. Con este proceso de triangulación para Guba (1981) asume el principio de humildad metodológica en tres sentidos: el epistemológico, ya que se afirma que no existe una realidad aplicable al mundo social, sino que existen una gran variedad de puntos de vista, entre el que se encuentra el del propio investigador; el técnico, ya que se evitan las preconcepciones, y se centra en el procedimiento de la investigación y la realidad estudiada; y por último, el ideológico, que según Lather (1986) es necesario para que en una investigación potencie y desarrolle un aprendizaje de los sujetos sobre sus propias opiniones, sin legitimar únicamente las dadas por el práctico/investigador experto.

Denzin (1970) establece diferentes formas de utilizar los procedimientos de triangulación, organizando y planteando alternativas para adoptar las que más se ajusten al estudio. Para esta investigación hemos llevado a cabo diferentes modelos de triangulación:

- Triangulación de fuentes: Esta triangulación hace referencia al uso de diferentes fuentes de información y estrategias que permiten contrastar la información recogida. Según Cisterna (2005) es muy común que, durante el desarrollo de una investigación cualitativa, se utilicen diferentes instrumentos para la recogida de información. Esta triangulación puede ser temporal, espacial y personal.
- Triangulación de investigadores: Realizando este tipo de triangulación incrementamos la validez y la calidad de los diferentes datos obtenidos con distintas perspectivas sobre un mismo objeto de estudio, eliminando el sesgo de un único investigador. Esta triangulación solo ha sido utilizada en cuanto a la interpretación de datos, pero no en la recogida de los mismos.

Para autores como Okuda y Gómez (2005), pueden realizarse análisis de datos de manera individual para cada uno de los investigadores, para luego someter los análisis a una comparación, utilizando el consenso entre ellos para acordar hallazgos. Este tipo de triangulación no se ha llevado a cabo durante la recogida de datos, pero sí durante el análisis de los resultados obtenidos tras la observación con dos investigadores más.

- Triangulación teórica: La triangulación teórica es aquella que hace referencia a la utilización de diferentes teorías, para así tener una interpretación más

comprensible y completa, y de esta manera, ofrecer una respuesta al objeto de estudio.

- Triangulación metodológica: La triangulación metodológica se refiere a la utilización de diversos métodos en la misma investigación, con el fin de recabar datos, analizando diferencias y coincidencias.

11. TEMPORALIZACIÓN

Esta investigación se ha llevado a cabo en cinco fases:

1. Durante la primera, de cuatro semanas de duración, se ha recogido la información observacional que ha generado las preguntas de la investigación, y se han realizado las búsquedas y el estudio de fuentes bibliográficas que han ayudado a la formulación de objetivos, la comprensión y el diseño metodológico de la investigación, la elaboración de instrumentos y, posteriormente, el análisis de los resultados.
2. En una segunda fase, de una semana de duración, se han concentrado las actuaciones de recogida de información empírica dentro de los tiempos de la jornada escolar.
3. La tercera fase se ha dedicado al análisis de la información recogida, generándose los primeros informes con los resultados de las observaciones en diferentes espacios, y de la encuesta.
4. La cuarta fase ha consistido, primero, en el contraste de dichos informes con la directora del trabajo fin de máster en que se encuadra esta investigación. después, en el contraste con la maestra tutora a través de una entrevista que, también, ha servido para recabar más información
5. La quinta y última fase se ha dedicado al contraste entre los informes anteriores, y con la literatura de referencia, dando lugar a los resultados finales

12. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante el desarrollo de la investigación se han ido recogiendo datos relacionados con los estereotipos de género y el uso de espacios en el centro educativo, recabando la información en distintas situaciones y diferentes lugares escolares, y mediante distintas técnicas.

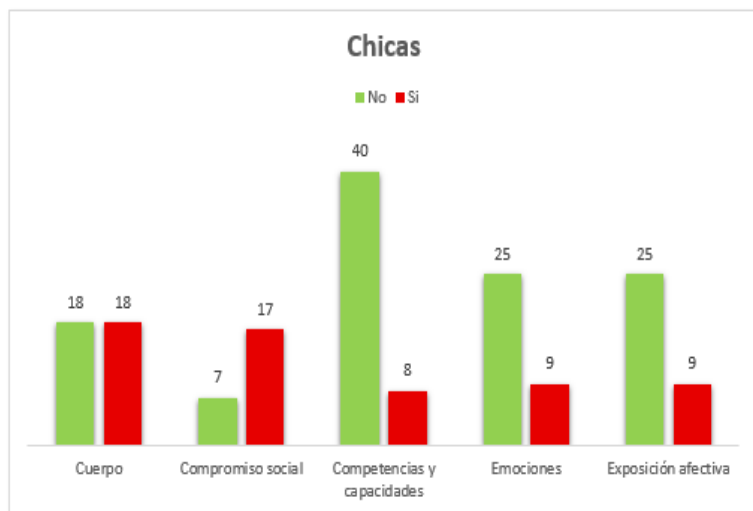
A continuación, se presentan los resultados obtenidos en relación a cada situación, dando interpretación a las distintas manifestaciones de niños y niñas participantes. Para las explicaciones nos apoyamos en gráficos elaborados a partir de los datos, y en narraciones descriptivas.

ENCUESTA SOBRE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y CONVERSACIONES POSTERIORES ENTRE EL ALUMNADO

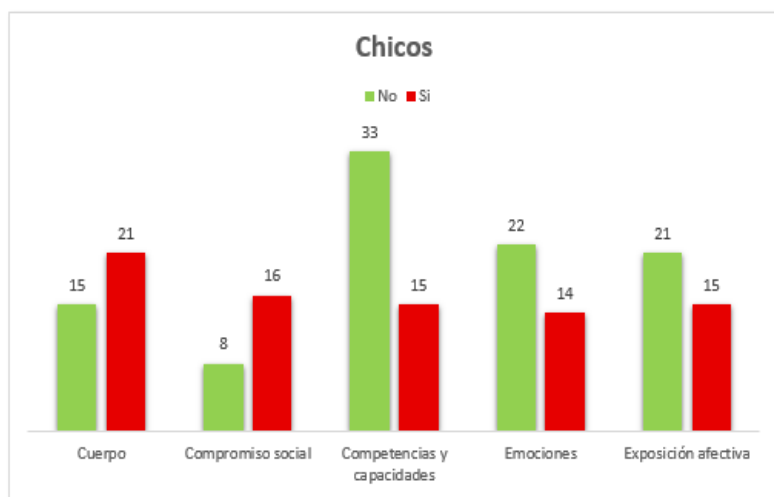
Para poder analizar e indagar acerca de los estereotipos de género presentes en el grupo de sujetos investigados, se ha procedido a pasar una encuesta (ver en anexo 1) a los alumnos y alumnas, para clarificar y ampliar información acerca de las concepciones y estereotipos sociales de género presentes en Educación Primaria.

Para la encuesta, utilizamos como guía la clasificación de estereotipos propuesta por los autores Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007), con el principal objetivo de obtener unos resultados lo más concisos y claros posibles. Los estereotipos a los que nos referimos aparecen reflejados en la gráfica y corresponden: Cuerpo, compromiso social, competencias y capacidades, emociones y expresión afectiva.

En la encuesta aparecen reflejadas diferentes afirmaciones referidas a los distintos estereotipos, y el alumnado, tenía que responder “SÍ”, si estaba de acuerdo con lo que decía la frase expuesta, o “NO” si no estaba de acuerdo. Para facilitar la labor de la recogida de datos, clasificamos las respuestas de “NO”, como respuestas “correctas”, es decir, como respuestas ligadas a una opinión no sujeta a estereotipos de género. Además, hemos separado los gráficos en chicas y chicos, con el fin de obtener una visión más específica de las concepciones del alumnado. En las gráficas 1 y 2 se aprecia la distribución de respuestas según el sexo.



Gráfica 1



Gráfica 2

Tras realizar y analizar los resultados de las concepciones que tienen los alumnos y alumnas hacia una serie de categorías de estereotipos, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Los alumnos y alumnas tienen una visión muy similar en cuanto a los estereotipos relacionados con el comportamiento social. Ha sido especialmente llamativo observar cómo tanto las niñas como los niños, consideran que los chicos son más valientes y atrevidos que las chicas, mientras que las chicas son más cuidadosas y prudentes que los chicos. Estas respuestas nos llevan a reflexionar acerca de las actitudes estereotipadas que poseen los niños y niñas respecto al papel que deben seguir en la sociedad. Mientras que los hombres deben llevar las riendas de las situaciones que se presenten, siendo fuertes y

decididos, las mujeres deben ser más cautas, y reflexionar más acerca de sus acciones y decisiones. Estas concepciones sexistas pueden provocar que, a lo largo de la vida, las mujeres interioricen que las cuestiones de fuerza, decisión y determinación no son para ellas, y que sus prioridades, cuando haya que elegir, serán otras, más ligadas a la responsabilidad y las relaciones.

En segundo lugar, aparecen como más notorios, los estereotipos relacionados con la visión del cuerpo. Entre los chicos, existe una mayor concepción sexista sobre lo que debe ser un cuerpo ideal en cada sexo, y de quiénes deben preocuparse más por su aspecto físico. Entre las respuestas que obtuvimos, un 58% de los alumnos afirman que los hombres atractivos deben ser fuertes, robustos y musculosos, mientras que las mujeres, para ser más atractivas, tienen que presentar un cuerpo frágil, delicado y ligero. Durante el desarrollo de la encuesta, quedaron anotadas en el diario de campo algunas justificaciones sobre las respuestas que daban. Algunos alumnos justificaron su respuesta diciendo que las modelos son delgadas, y que las chicas gordas no les gustaban, que eso era “feo”. Además, explicaban como los futbolistas eran atractivos, porque eran fuertes y deportistas, por eso les gustaban a las chicas. Estas justificaciones nos llevan a seguir reflexionando sobre el impacto que tienen los ídolos mediáticos en los niños y niñas. Para ellos, el cómo son esas figuras, lo que llevan, su aspecto físico y apariencia, determinará en algunos casos un modelo a seguir a lo largo de su vida,

Además, más de la mitad afirmó que las mujeres debían prestar más atención a su aspecto físico que los hombres. Para ellos es más importante que una mujer se cuide y siga una serie de estándares de belleza, que lo haga un hombre. Entre las chicas, un 50% de ellas presentaron respuestas afirmativas acerca de los estereotipos de cuerpo. A pesar de presentar un porcentaje menor que los chicos, sigue siendo un resultado remarcable, ya que la mitad de ellas si consideran estar de acuerdo con estos estereotipos.

En tercer lugar, encontramos los estereotipos relacionados con las competencias y capacidades. En la encuesta aparecen afirmaciones como: “los chicos son más inteligentes que las chicas”, “las chicas son peores que los chicos en ciencias y matemáticas”, “A las chicas se les da mejor cuidar de los demás que a los chicos” y “los chicos son más competitivos que las chicas”. Entre los chicos un 31% opina que sí están de acuerdo con tales afirmaciones. Durante el desarrollo de la encuesta uno de los alumnos justificó su respuesta sobre la afirmación “los chicos son más competitivos que las chicas” diciendo que esa afirmación era clarísima, ya que las niñas no podían decir lo

contrario, por que ellas no compiten nunca. Esta declaración por parte de uno de los alumnos investigados provocó un debate entre los dos chicos que estaban en la mesa, y otras dos alumnas. Ellas se defendieron diciendo que, por supuesto que las niñas también competían, y que, de hecho, a ellas les gustaba competir. En la actualidad, aunque se está trabajando en darles una mayor visibilidad a las mujeres dentro del mundo de la competición deportiva, aún sigue siendo mucho más popular ver a hombres cuando nos referimos a deportes que poseen una mayor popularidad, como pueden ser el fútbol o el baloncesto entre otros. Es por ello, que las nuevas generaciones, aún no están familiarizados con ver a mujeres que tengan una gran popularidad dentro de las disciplinas deportivas. A las niñas les faltan personas referentes en los que verse reflejadas, y algunas asumen la idea de que “los hombres son más competitivos que las chicas”.

Entre las chicas, un 16% afirmó estar de acuerdo con los estereotipos referidos a las competencias y capacidades. En algunos casos justificaron su respuesta diciendo que las niñas sí se les daba mejor cuidar a los demás que a los hombres, porque a ellas les ayudaban y cuidaban más las chicas que los chicos.

En cuarto lugar, encontramos los estereotipos relacionados con las emociones. En ellos encontramos afirmaciones como: “Es ridículo que los niños lloren en público”, “las niñas lloran más que los niños” y “los niños solucionan los problemas haciendo uso de la fuerza”. Entre las respuestas encontramos una diferencia entre lo que piensan los niños y las niñas sobre tales conductas. Un 38% de los niños y un 30% de las niñas opinan que están de acuerdo con tales afirmaciones. A pesar de que la mayoría opinan que no están de acuerdo, algunos niños consideran que sí es ridículo que lloren en público, porque sus padres cuando lloraban les habían dicho que “no lloraran como una niña” y que “fueran fuertes como los hombres”. Otros, alejados de esa opinión, afirmaron que los hombres también pueden ser sensibles y llorar si algo les pone tristes o les hace daño. Muchas de las chicas al ver la afirmación de que las niñas lloran más que los chicos se manifestaron indignadas por el tipo de afirmaciones que había escritas en la encuesta, y que muchas de ella “no tenían ningún sentido”.

En quinto y último lugar encontramos los estereotipos relacionados con la expresión afectiva. En la encuesta encontramos las siguientes afirmaciones: “Si alguien está triste, las mujeres son capaces de consolar mejor que los hombres”, “las mujeres pueden abrazarse y darse besos con sus amigas, pero los hombres no” y “las chicas pueden

darle la mano a sus amigas pero los chicos no”. Un 41% de los chicos declaró estar de acuerdo con tales afirmaciones, y un 31% de las chicas también. A pesar de no presentar un porcentaje tan alto como en los resultados referidos a los estereotipos de cuerpo y compromiso social, especialmente entre los niños, están presentes algunas ideas sobre lo que deben o no expresar afectivamente en público. Este último estereotipo de exposición afectiva, está muy ligado a los estereotipos de emociones, ya que algunos niños aseguran sus afirmaciones diciendo que ese tipo de comportamientos no son comunes entre ellos, que son “cosas que hacen las chicas”, volviendo a esa idea de lo que debe hacer un hombre o una mujer, como algo marcado por su género.

OBSERVACIÓN: USO DEL ESPACIO EN LA EJECUCIÓN DE TAREAS

Mediante la observación no participante se recogió información sobre el espacio usado en la ejecución de tareas según el género, durante actividades que permitían utilizar diferentes materiales. La clase en la que se desarrolló la investigación está organizada por seis grupos de cuatro alumnos. En cada grupo encontramos dos alumnas y dos alumnos. Los grupos están colocados formando dos hileras, tres grupos a un lado (cada grupo con cuatro alumnos y alumnas), y tres grupos en otro.

En el diario de campo se fue anotando cómo era el uso de espacio de ejecución de tareas en cada sujeto investigado. Para medirlo tomamos como referencia el tamaño de la mesa que tiene cada alumno en el grupo, y si se ocupaba la totalidad del espacio del que se disponía, se registraba como “espacio total”, y si se ocupaba una pequeña parte (menos de la mitad de la mesa), se registraba como “espacio medio”. Estas observaciones se realizaron a lo largo de cinco días.

Se observó que las alumnas utilizan más espacio en el desarrollo de ejecución de tareas que los alumnos. Durante el desarrollo de actividades que les suponían utilizar más material, las niñas solían colocar sus colores de una manera organizada, y siguiendo un orden específico por la mesa, además de diferentes materiales como tijeras, pegamento, rotuladores, etc. Sin embargo, los chicos, optaban por utilizar un espacio más reducido, y en la mayoría de los casos, ni siquiera sacaban los colores del propio estuche.

Durante el desarrollo de la observación de los sujetos participantes, pude ver cómo los alumnos, a pesar de no utilizar todo el espacio del que disponían, es decir, de toda su mesa de trabajo, limitaban su espacio y realizaban reiteradas quejas cuando invadían las compañeras alguna parte de su espacio de ejecución (Es decir, de su mesa de trabajo). Lo

hacían en voz alta y refiriéndose a la maestra: “no me deja ningún espacio”, “quitas tus cosas de mi mesa”.

Esta utilización del espacio personal durante la ejecución de tareas me pareció bastante interesante, ya que en comparación con los espacios que han sido observados en el exterior, como puede ser el patio del recreo, donde las niñas utilizan un espacio reducido, dentro del aula, las niñas organizan y ordenan su espacio utilizando espacios muchos más amplios que los niños, los cuales optan por utilizar un material mucho más básico, sin ser apenas organizativos con sus materiales. Durante una de las observaciones le pregunté a una de los sujetos investigados por qué les gustaba organizar de esa manera todo su material, a lo que me respondió: “Así es más cómodo, puedo ver todos mis materiales y me resulta más cómodo para luego hacer las tareas”. “Me gusta tener el estuche organizado por colores por que es más bonito”.

Isabel Cantón (2007), se refiere a este uso del espacio en el centro como cronotopo. “*Un cronotopo es una unidad indisoluble espacio-tiempo de carácter formal y expresivo*”. Batjin (1989) señala que “*espacio y tiempo son categorías independientes de la conciencia, pero sin las cuales no se puede conocer el mundo. El cronotopo hace visible el discurrir de la vida en un espacio, pero que se mide a través del tiempo*”. En los centros educativos, esta visión de cronotopo se hace evidente, ya que en los lugares institucionales se aprecia una vinculación personal por parte de las alumnas. Durante las observaciones, se pudo apreciar cómo las alumnas buscaban tener un espacio organizado, cómodo, embellecido, añadiendo aspectos agradables a su visión. Además, era recurrente ver su espacio adornado con notas con mensajes positivos y cariñosos, cajas en las que guardar pequeños objetos, etc. Sin embargo, los alumnos apenas tenían materiales sobre la mesa. Este hecho nos hace reflexionar acerca de cómo las mujeres aprecian ese espacio en comparación con los hombres. Las mujeres, a pesar de encontrarse dentro de otro lugar diferente a su hogar, si se hace evidente que están mostrando una vinculación personal como la que expone Isabel Cantón (2007). Para ellas es importante idealizar ese espacio, como lugar de vinculación con su entorno.

En las casas, normalmente son las mujeres las que se encargan de organizar cómo deben de estar colocadas las cosas, qué hace falta, cuál debe de ser la distribución, etc. No lo hacen para la comodidad propia, sino como forma de garantizar el bienestar general. Este uso de poder lo definiremos como micro-poder. Las mujeres ejercen su poder dentro

de los hogares, porque si bien es la mujer tradicional, la que ordena los espacios domésticos y pone reglas que los familiares han de cumplir para su cuidado.

Muchas veces, esta concepción de mujer organizadora, es reflejada en las niñas, que adquieren una concepción sobre lo que hacen en casa, y en el colegio lo manifiestan haciendo de la clase, una representación de su propio hogar, y de lo que están acostumbradas a ver en sus madres. Para ellas este tipo de distribución es sinónimo de comodidad y bienestar. Por otro lado, es también frecuente observar cómo este uso del espacio, también se da en las oficinas, donde los espacios de trabajo de las mujeres suelen estar decorados con flores, fotos de los familiares, dibujos, etc.

Así lo expone Murillo Vega, S. (2019) en uno de sus artículos dedicados al espacio doméstico. En este artículo se presenta la idea de la mujer tradicional como sujeto doméstico, es decir, como la responsable del bienestar general. A pesar de encontrar a mujeres trabajando en oficinas, se puede apreciar como su ausencia en el hogar nunca es radical. Es por ello que el espacio usado durante la ejecución de tareas, es también un reflejo de esa mujer organizadora y responsable del bien ajeno. *“Por lo tanto, no podemos referirnos propiamente a una zona o lugar, en sentido topográfico, dado que en la propia construcción de género se hallan las claves de la función doméstica, es decir, de un sentido de la responsabilidad fuertemente arraigado en la mujer”* (Murillo Vega, S. 2019, Espacio doméstico: El uso del tiempo. Jornadas de la universidad Carlos III).

Durante el desarrollo de la jornada, los alumnos se quejaban del uso del espacio de las alumnas, y la maestra optaba por decirles que quitaran todo ese material innecesario. Sin embargo, en el recreo escolar, nadie se quejaba sobre la invasión del espacio central por parte de los alumnos.

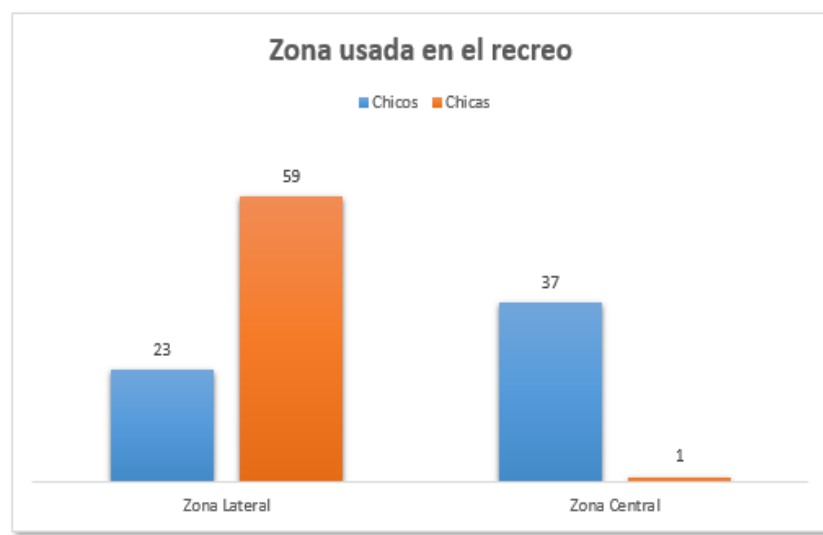
En la sociedad, también se ha seguido este esquema de uso del espacio, dependiendo de si se trata de un lugar interior o exterior. Las mujeres, por regla general, son las principales encargadas de la organización dentro de los espacios domésticos. Los hombres, suelen organizar la vida productiva, fuera del hogar, donde ellos dirigen y lideran más puestos, como, por ejemplo, los puestos políticos, empresariales, directivos, etc. Dentro de los espacios físicos, autores como Simón (2000) señalan que el espacio simbólico más importante es el lenguaje *“a través de él proyectamos la realidad y le damos forma: situamos, nombramos, ensalzamos, insultamos, caracterizamos, calificamos, damos forma o valor o lo quitamos”*. También existen espacios físicos que

poseen un valor simbólico, asociados a poder o prestigio. *“Mientras que las mujeres ocupan los servicios asistenciales, familiares y limpieza, los hombres campan por los consejos de administración, las cátedras, los parlamentos y los ejércitos”*.

A diferencia de los hombres, las mujeres ocupan un menor porcentaje en puestos de organización de la sociedad, y, por lo tanto, es recurrente ver a mujeres en puestos enfocados al cuidado y a la organización, más enfocados a generar el bienestar a una menor escala, como puede ser, entre otros, al ocupar puestos dedicados al mantenimiento o la educación.

Toda esta investigación nos conduce a plantearnos más preguntas acerca de todos estos aspectos. Es por ello, que en investigaciones futuras se tratará de analizar de una manera más exhaustiva cómo se relacionan el uso de espacios con el género.

OBSERVACIÓN: ZONA USADA EN EL RECREO



En este gráfico aparecen recogidos los datos de observación obtenidos durante el desarrollo del recreo escolar. Estos datos fueron recogidos utilizando unas tablas elaboradas para facilitar la recogida de datos cuantitativos (véase en anexo 2), para posteriormente ofrecer una visión global, sintética y numérica sobre el fenómeno observado. Este ha sido uno de los gráficos más llamativos a lo largo de la investigación, ya que como podemos apreciar en la gráfica, los niños utilizan las zonas centrales un 61% de las veces, mientras que las chicas utilizan las zonas centrales solo un 2% de las veces.

Esto quiere decir que, durante los cinco días de observación, el uso de espacio central entre los niños, y el uso de espacios laterales entre las niñas ha sido constante.

Las niñas, durante el periodo de recreo escolar, utilizan los laterales para realizar juegos, entre los que cabe destacar: las familias, los juegos de palmas, la comba y el pilla-pilla. Suelen también jugar a menudo con niñas más pequeñas y los niños y niñas con discapacidad del centro. Además, suelen agruparse formando grupos reducidos en forma de círculo. En general, las niñas investigadas desarrollan actividades más comunicativas que los niños.

Los niños observados durante el recreo escolar utilizan principalmente la zona central. Ocupan espacios más grandes en comparación con las niñas, y como actividad predilecta cabe destacar el fútbol.

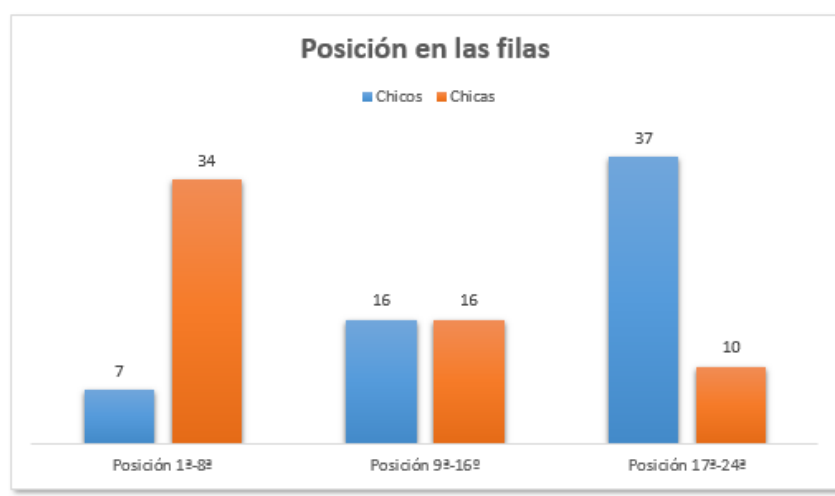
Cabe destacar que, tras este periodo de observación realizado durante cinco días, se confirmaron algunas de las observaciones que se presentaron en los estudios desarrollados por autoras como Marina Subirats y Cristina Brulle (1988), a pesar de haber pasado más de treinta años desde que se realizaron; por ejemplo el hecho de que, aunque no existen zonas restringidas según el género en las escuelas, existen áreas, como en este caso, el patio escolar, donde sí se aprecian diferencias respecto al género. Mientras que los niños juegan en espacios centrales y abiertos, las niñas, utilizan espacios laterales y más reducidos. Sin embargo, en nuestra observación encontramos un grupo significativo de alumnos que corresponde al 38% de ellos, que hacen uso de las zonas laterales. A estos alumnos no les gusta especialmente el fútbol, por lo que juegan a otros juegos como el pilla pilla, etc, y en algunas ocasiones se mezclan con las demás alumnas. Esto parece mostrar cómo los avances del discurso feminista y las posturas desarrolladas por mujeres y hombres durante esos treinta años han provocado cambios en la concepción de la masculinidad de las nuevas generaciones, de manera que más de la tercera parte de los chicos se sienten cómodos mostrando valores e intereses alternativos a los que muestran la mayoría de sus compañeros, que se mantienen más cerca del modelo tradicional.

Cada día es más común encontrar a chicos que se muestran tranquilos por compartir juegos calificados como “de chicas”, mientras que hace años, los niños no se hubieran posiblemente atrevido a mostrar ese gusto, porque salían del modelo uniforme de masculinidad. Aunque a día de hoy queda mucho por avanzar, ya existen indicios de que se están presentando cambios que favorecen al discurso de igualdad. Quizás las

nuevas generaciones, los referentes de los niños y niñas o sus familiares adultos, les han influido y les han ido cambiando sus concepciones respecto a este tema. A pesar de que los resultados de esta investigación nos han hecho llegar a estas conclusiones, habría que hacer un rastreo sobre el estado de el uso de espacios según el género en la actualidad, para así poder analizar en mayor profundidad en estado en cuestión, haciendo también uso de estudios más actualizados.

Además, también relacionado con los estudios de estereotipos de género, quedaron reflejados en el diario de campo el tipo de relaciones que se establecen entre los chicos y las chicas. Entre ellos, las relaciones son muy escasas, ya que, durante el recreo, se centran principalmente en la dinámica del juego (en este caso el fútbol), y entre ellas, las relaciones y actividades que realizan son mucho más comunicativas e interpersonales. Por otro lado, algunas de las niñas, como ya quedó mencionado anteriormente, dedican sus recreos al cuidado de alumnos con discapacidad o menores que ellas. Mientras que, ningún día en los que se realizó la observación pudimos observar a niños cuidando a alguno de estos compañeros. Con esto, podemos deducir que existe una predisposición, por parte de las chicas, a realizar tareas que incitan a ser más comunicativas, cuidadoras y responsables del bienestar ajeno. Una vez más, se expone la idea de que la mujer, en el futuro, está condicionada a ocupar ciertos puestos de trabajo que implican una mayor comunicación y cuidado de los demás, como por ejemplo la enfermería, la psicología, la educación, recursos humanos, etc.

OBSERVACIÓN: POSICIÓN EN FILAS MEDIDAS EN TERCIOS



En este gráfico aparecen recogidos los datos de observación obtenidos durante la vuelta del recreo escolar al aula. Se decidió recoger las posiciones de la fila de la vuelta

del recreo por que es la única fila que los alumnos y alumnas realizan de forma espontánea, sin las indicaciones de la maestra o maestro en cuestión. A lo largo de la jornada escolar, los alumnos y alumnas, se colocan según el grupo de trabajo al que pertenecen.

Para esta gráfica en cuestión, recogimos cómo eran sus posiciones en la fila a la vuelta del recreo. Para facilitar la recogida de datos, cada día se marcó en una tabla de recogida de información la posición que ocupaba cada alumno en la fila. Para poder obtener unos datos más específicos, separamos sus posiciones en tres tercios diferenciados:

- Primer tercio: Alumnos y alumnas colocados entre la primera y la octava posición.
- Segundo tercio: Alumnos y alumnas colocados entre la novena y décimo sexta posición.
- Tercer tercio: Alumnos y alumnas colocados entre la décimo séptima y vigésimo cuarta posición.

Para obtener los datos que están representados en la gráfica reunimos todas las posiciones que habían ocupado las alumnas y los alumnos durante los cinco días de observación. Posteriormente, las separamos según el género con el fin de obtener una gráfica mucho más clara de cuál era la tendencia.

Como podemos observar, la gráfica de las chicas es descendente, es decir, conforme se va terminando la fila, había menos posiciones ocupadas por chicas, al contrario que en las posiciones del principio. Sin embargo, los chicos presentan una gráfica descendente, por lo tanto, los puestos de los chicos eran más numerosos en las últimas posiciones, y menos en las primeras.

En el diario de campo aparece reflejado el tiempo en el que tardaban los niños y las niñas en incorporarse a la fila para volver al aula. Las niñas, en el momento en el que sonaba la sirena para volver a clase, era habitual que dejaran rápidamente lo que estaban haciendo, y se incorporaran directamente en la fila, de una manera ordenada, es decir, una detrás de otra. Sin embargo, los chicos, en su mayoría, tardaban mucho más en abandonar la actividad que estaban realizando en el recreo, y ocupaban las últimas posiciones. Además, lo hacían formando parejas, e incluso grupos al final de la fila, y no se les pedía que se colocaran de manera ordenada hasta una vez que entraban de nuevo en el centro escolar.

Estas actitudes nos hacen ver como las niñas atienden de una manera mucho más rápida y espontánea a las normas establecidas. Ellas mismas conocen y saben que tienen que seguir los parámetros establecidos, sin embargo, los chicos, no lo hacen de esta manera. Ellos se toman su tiempo, y no siguen con exactitud lo establecido.

Las mujeres están educadas de tal manera que se les viene exigido tener que seguir lo que está establecido por la sociedad, sin embargo, a los chicos, no se les educa de la misma manera.

En este ejemplo de la investigación, las niñas asumen que deben cumplir la norma, y además la tienen que cumplir totalmente, porque lo contrario no sería propio de una “mujer” no colocarse de manera ordenada y a tiempo en la fila. Por el contrario, a los niños no se les exige estar colocados e incorporarse a la fila con rapidez una vez que escuchan la sirena.

A pesar de encontrarnos en una sociedad mucho más avanzada que hace años, siguen existiendo conductas en las que se puede observar comportamientos diferenciales entre los chicos y las chicas. La mujer, sigue a día de hoy, siendo sumisa a las normas establecidas, y a tener que actuar de manera “correcta” en todo momento, buscando siempre el bienestar general y la estabilidad.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A LA TUTORA DEL AULA

Tras la obtención de resultados, optamos por realizar una entrevista semiestructurada a la maestra del grupo en el que fue desarrollada la investigación (guión en anexo 3). Lo hicimos con una doble finalidad, por un lado, para contrastar la información obtenida tras la investigación, y, por otro lado, tener un punto de vista más claro sobre cómo son las opiniones de la maestra en relación a las manifestaciones sexistas en el aula.

Al comenzar la entrevista, se expuso el motivo del trabajo de investigación, y proseguimos, hablando sobre cómo se plantea en el centro el tratamiento de igualdad de género. Partimos desde la base de que en el centro en cuestión no existe un plan de igualdad, con unos objetivos y una planificación clara. En la programación de la maestra si se encuentra reflejado este tratamiento, pero expone que ella puede ver y analizar las manifestaciones sexistas en niños de 7 y 8 años, pero esas manifestaciones ya se dan antes de esa edad, y también se aprecia que siguen en los siguientes cursos estando presentes.

Ella compara con otros cursos esas manifestaciones, y aprecia ejemplos claros como el expuesto en nuestro trabajo de investigación.

A primera hora de la mañana, los niños salen del aula matinal ya agrupados, no solamente los niños y niñas de segundo, lo ve en los niños de cinco años, y un poco menos en los de cuatro y tres, pero también se aprecia en tercero, cuarto, quinto y sexto. Además, con un orden exactamente igual que el analizado en la fila de la vuelta del recreo. Las niñas ocupan los primeros puestos, y seguidos de ellas los chicos, y siguiendo el mismo esquema en los demás cursos. Con este ejemplo la maestra expuso como ella puede hacer algo a nivel aula, pero sería necesario hacerlo a nivel de centro, para que estas manifestaciones que son repetidas a lo largo de los cursos, fueran tratadas e intervenidas con un consenso en el centro.

Cuando hablamos de género, también tenemos que tener en cuenta cómo apreciamos nosotros el problema. Si nosotros creemos que no hay igualdad, debemos en primer lugar planteárnoslo a nivel personal. La maestra expuso como antes de poder intervenir y cambiar las cosas, nosotros nos debemos autoevaluar y analizar cómo son nuestras actitudes, manifestaciones y actuaciones, ya que muchas veces no somos conscientes. Tenemos que estar siempre en alerta y reflexión, ya que nosotros mismos tenemos muchas cosas asumidas a nivel cultural. Si no examinamos, no podemos programar, porque existen cuestiones diarias que nosotros mismos manifestamos sin ser conscientes. “Cuando se consigue un cambio, tú cambias también, si quieres apostar por la igualdad, debes ser consecuente, y tu visión de las cosas estará más marcada por esta idea, al igual que tus actuaciones y tus manifestaciones cambiarán en todos los ámbitos de tu propia vida”.

En algunas ocasiones se propuso en el centro incorporar un plan de igualdad, ya que la maestra en cuestión, había observado ciertas manifestaciones sexistas, y al igual que existen otros proyectos a nivel de centro, este debería ser acordado para lograr cambios reales. Sin embargo, estas propuestas se quedaron en la superficie, porque no se tomó como un plan necesario en el centro. La maestra comentó que los centros, lejos de preocuparse y atender a este tipo de problemas, viven en continuo estrés y activismo. Están centrados en lograr unos resultados óptimos en las pruebas estandarizadas, y lo demás queda todo fuera de los objetivos del centro. En el aula en la que se desarrolló la investigación sí se interviene en numerosas cuestiones de género, pero es muy difícil

lograr unos resultados si el centro y la familia no colaboran en llevarlo a cabo, y analizar qué tipo de intervenciones serían necesarias introducir.

Respecto al uso de espacios en el recreo escolar, la maestra a comienzos del curso prohibió el uso de la pelota de fútbol en el patio a los niños de la clase, para poder remediar el problema de la ocupación de la zona central del patio escolar. Al no haber alternativas de juego en el patio, los niños cogían otros tipos de objetos simulando a una pelota de fútbol. “O está el fútbol, o no hay nada”. Al prohibir el uso de la pelota, la maestra lejos de lograr que los niños y las niñas buscaran alternativas de juego, aparecieron problemas mayores. Los niños y las niñas comenzaron a jugar entre ellos, pero en un sentido que no era el juego. Los niños se acercaban a ver a qué jugaban las niñas, pero no jugaban, y comenzaron a presentarse problemas relacionados con temas de novios, besos, pareja, etc. Y no solo lo hacían los niños, también las niñas. Ambos se relacionaban, pero con un modelo de relación de pareja, no de amistad.

Los patios deberían de presentar otro tipo de organización, de tal manera que se ofrecieran alternativas de juego. En otros centros se han presentado nuevos modelos de espacios de recreo, pero una vez más se presenta el problema del consenso entre familias, docentes, y alumnado. El tema de la igualdad de género no es algo que se puede tratar y mediar en un aula específica, sino que debería estar en armonía con lo que se aprende en el centro, en la familia, y cuando vivimos en sociedad. Los patios escolares constituyen uno de los lugares con más conflicto dentro de la vida en el centro, y es por ello por lo que la maestra expone su idea de la necesidad de cambiar la organización actual de los patios del recreo, con el fin de crear lugares en los que se fomentaran unos valores y unos aprendizajes más valiosos en la vida de los alumnos y alumnas, en vez de presentarles los patios como un lugar de conflicto y patriarcado. Además, cambiando la estructura del patio escolar, también se favorecería a la inclusión, entre otros, de los niños discapacitados, que, debido a las dinámicas de juego, en muchas ocasiones quedan también apartados del lugar de juego.

La maestra expresaba como ella sí trabaja el tratamiento de la igualdad de género en el aula de diferentes formas. Entre ellas, fomentando la participación de las niñas en asignaturas como ciencias y matemáticas, exponiendo proyectos de experimentos en los que todos participan; también lo hace al organizar las filas, organizándose según el grupo de mesa al que pertenezcan. Los grupos en las mesas son mixtos, prestando atención al perfil de cada componente del grupo, ya que, si pones a dos alumnos con roles más

marcados, normalmente se intensifican. Sin embargo, al salir del aula, nada más asomarse al pasillo del centro, es inevitable ver cómo las alumnas están agrupadas en un lado, y los chicos en otro. Una vez más se presenta la idea de crear lugares de encuentro entre los docentes, donde se debatieran estas cuestiones, para la consecuente intervención

La maestra, expresa como es un tema bastante difícil, ya que, al hablar del tratamiento de igualdad de género, las personas pueden estar de acuerdo o no con la necesidad de intervenir y de cómo intervenir, al igual que las familias. Para ella, los centros a día de hoy, deberían presentar unas medidas consensuadas entre toda la comunidad educativa para poder trabajar todos estos aspectos, ya que, de lo contrario, seguirán siendo un problema en la sociedad si no se trata. Es un proceso largo, en el que te debes exigir analizar todos los aspectos que afectan a la sociedad.

Respecto al uso de espacios en la ejecución de tareas, la maestra expresó que en las aulas se debería modificar el planteamiento de material escolar. “El material debería de ser comunitario, de esta manera, evitaríamos numerosos conflictos”. Es un gasto innecesario, y además conlleva conflictos entre las alumnas y alumnos, los cuales, además se comparan. Al tener un material comunitario, la maestra sería quien presentaría el material en una cesta en el centro de la mesa. De esta manera evitaríamos perder tiempo, como el que se pierde si no se tiene material o en la organización del material. Ella sería la responsable de sacar el material, con la garantía de que todos tengan el material disponible, y sin tener que ver a las niñas organizando estos materiales, ya que serían directamente expuestos.

Respecto al tema de estereotipos fueron comentados los resultados más remarcables. En general, las niñas presentaron una visión menos estereotipada que los niños, aunque aún así, es sorprendente encontrar unos resultados así a día de hoy. La familia es un elemento fundamental para poder trabajar acerca de los modelos de igualdad en el hogar. “Las mujeres nos hemos equivocado, hemos asumido ciertas tareas, y lo que se debería hacer es educar de igual manera tanto a los niños como a las niñas en las tareas de cuidado y compromiso social”. La maestra comentaba cómo las mujeres asumimos ciertos roles, en los que nos hemos educado culturalmente. Todo esto a su vez está muy relacionado con los estudios que luego se escogen, en los que a día de hoy seguimos encontrando una presencia de mujeres, mucho más notoria en áreas como la educación, los trabajos sociales, etc. Por lo que existen unos indicios que nos hacen pensar que esa asimilación de cuidado es transferible a nuestras decisiones en los estudios en un futuro.

Hay gente que expone que estas decisiones se realizan libremente por que a nadie se le niega acceder a determinados estudios, pero esa elección ha venido condicionada por una serie de experiencias anteriores.

Cuando hablamos de igualdad, no podemos quedarnos solo en analizar lo que vemos a nivel de centro, sino que el problema se traslada a todas las esferas de nuestra vida. Tenemos que cambiar, y esto implica que tu relación profesional, personal, familiar, académico, etc. también cambie. No podemos asumir lo establecido, sino que deberíamos plantear los problemas que existen y presentarlos en todos los ámbitos de nuestra vida. Aún queda un camino largo por recorrer, pero deberíamos plantear todas estas manifestaciones a nivel personal, y posteriormente aplicarlo en este caso, en nuestra práctica educativa. A pesar de que sea complicado lograr un consenso con la familia, el centro, y los referentes que pueda tener el alumnado, todo cuenta, y aunque sea a partir de pequeños cambios, se puede conseguir que el alumnado reflexione acerca de ciertas cuestiones.

13. CONCLUSIONES

Durante el periodo de investigación relacionado con las manifestaciones sexistas entre niños y niñas de 7 y 8 años, se ha podido evidenciar que a esas edades tan tempranas ya se reproducen actitudes sexistas en su vida escolar cotidiana, algo que debiera sorprendernos, dado que "el discurso oficial" y "el discurso escolar" es el del fomento de la igualdad de oportunidades, y el de ofrecer garantía de una educación basada en la igualdad entre hombres y mujeres. Al comienzo la investigación nos planteamos diferentes preguntas en base a unos objetivos determinados. Al llegar al final del trabajo puedo decir que se han logrado alcanzar la mayoría de ellos, ya que hemos podido conocer las diferentes representaciones de estereotipos a través del desarrollo de una encuesta y posteriores entrevistas al alumnado, se ha observado y analizado cómo es el uso del espacio en función del género a través de tablas de registro, y utilizando bases teóricas. En menor medida, hemos podido alcanzar con exactitud una conclusión clara para afirmar si existen diferencias en el contexto educativo escolar, pero sí, gracias a los datos recogidos, podemos concluir con que existen indicios claros de desigualdad de género principalmente en el uso de espacios.

En la actualidad, a pesar de los continuos avances que va experimentando la sociedad, aún seguimos encontrando numerosos casos de violencia de género,

desigualdad salarial, escasa presencia de mujeres en puestos de responsabilidad política, económica y social, mayor desempleo femenino, etc. Todos estos hechos, me hicieron trasladarlo al contexto educativo, donde las futuras generaciones se forman y transmiten lo que aprecian del contexto sociocultural en el que viven. La educación es una herramienta fundamental para lograr una sociedad en la que se vean reflejados valores como la igualdad real entre hombres y mujeres, y es por ello que no solo a nivel profesional como docentes, sino también a nivel personal, deberíamos analizar y reflexionar acerca de esas concepciones de género, e intervenir y trabajar en ellas. Lograr una actitud igualitaria y fomentarla, necesita primero de una autoevaluación y un análisis continuo de la realidad en la que vivimos.

Tras haber analizado los resultados utilizando la triangulación de Denzin (1970), hemos podido concluir con que existen muchos y diversos factores que intervienen en que los alumnos y alumnas piensen y actúen de modo sexista. Como seres sociales, existen muchos elementos que adquirimos culturalmente, entre los que destacan los modelos de género. Respecto al uso de espacios, se pudo concluir con que existe una relación muy cercana con lo observado en la escuela, con lo que luego es la organización de la sociedad en la actualidad. Los niños, al igual que los hombres, ocupan más puestos de organización y dirección de la sociedad. En los patios escolares, existe una ocupación central muy marcada entre los hombres, mientras que las mujeres, ocupan las zonas laterales, en las que, además, realizan juegos más comunicativos que los hombres, y en muchas ocasiones, basados en el cuidado y en el compromiso social. Todo esto, es reflejado en nuestra realidad social, en donde las mujeres, al tener asimilados una serie de roles en los que se han visto reflejadas, optan por escoger carreras profesionales más enfocadas al cuidado, entre las que encontramos los estudios relacionados con la educación, el trabajo social, los recursos humanos, etc. También quedaron reflejadas en las encuestas de estereotipos, esas ideas de compromiso social, competencias y capacidades, y expresión afectiva entre los niños/as los cuales, ya con siete y ocho años tienen concepciones sobre el cuidado y la responsabilidad de lograr el bienestar general asociado a la mujer.

Al igual ocurría al observar la posición que ocupaban en las filas las alumnas y los alumnos. Las alumnas, tenían una disposición por colocarse en los primeros puestos de manera ordenada, y sin esperar a que se les llamara la atención, sin embargo, los chicos, ocupaban las posiciones del final de la fila, donde formaban grupos y no seguían las

indicaciones de los maestros. Una vez más, se forja la idea de la mujer responsable de seguir unas normas de convivencia establecidas. Queda abierta esa idea de que a las mujeres se les exige seguir una serie de normas establecidas culturalmente, mientras que a los hombres, se les deja pasar por alto, y ellos mismos asimilan esa posición ya desde edades muy tempranas.

Respecto al uso del espacio en la ejecución de tareas, fue reflexionado y llevado a múltiples interpretaciones. Durante las observaciones y registros se concluyó, con que a diferencia de los espacios utilizados en el recreo escolar, las alumnas hacían un uso mayor del espacio en la mesa, en comparación con los alumnos. Además, había una tendencia por parte de las niñas de organizar y embellecer su entorno de trabajo. En la sociedad, también se ha seguido este esquema de uso del espacio, dependiendo de si se trata de un lugar interior o exterior. Las mujeres, por regla general, son las principales encargadas de la organización dentro de los espacios domésticos. Los hombres, suelen organizar la vida productiva, fuera del hogar, donde ellos dirigen y lideran más puestos, como, por ejemplo, los puestos políticos, empresariales, directivos, etc. Todo esto nos lleva a reflexionar acerca de esa vinculación que se presenta en las mujeres con la vida en el hogar, y el rol asimilado de mujer que cuida y garantiza la organización y el bienestar general.

Toda esta investigación nos ha llevado a plantearnos más preguntas acerca de todos estos aspectos. Es por ello, que, en investigaciones futuras, se tratará de analizar de una manera más exhaustiva. Con todo lo presentado, analizado, descubierto e investigado en este trabajo, nos han surgido nuevas preguntas e intereses sobre cuestiones más específicas como por ejemplo cuáles son los tipos de relaciones que se establecen entre los niños que se quedan en los márgenes del patio jugando, y las relaciones que establecen las niñas, cómo se relacionan el uso de espacios con el género, estudiar sobre el significado que tiene para niños y niñas la distribución del espacio personal en el área de trabajo, y el uso de materiales en la misma, cómo son las percepciones sobre el papel del hombre y la mujer en la vida cotidiana en los niños que juegan en el centro y las niñas que juegan en los laterales.

14. BIBLIOGRAFÍA

- García Leiva, P. (2005) Identidad de género: modelos explicativos. Escritos de psicología. Departamento de Psicología Área de Psicología Social. Recuperado de http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num7/escritospsicologia7_revision4.pdf
- Castillo Sánchez, M., & Gamboa Araya, R. (2013). La vinculación de la educación y género. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 13(1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/447/44725654014/>
- Acevedo Huerta, E.J. (2010) El currículo oculto en las enseñanzas formales. Aspectos menos visibles a tener en cuenta para una educación no sexista. Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7590.pdf>
- Santomé, J. T. (1991). El curriculum oculto. Ediciones Morata. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=e3mpuRBbW5IC&oi=fnd&pg=PA13&dq=curriculum+oculto+educaci%C3%B3n&ots=JFkCxz_j9a&sig=UqaqHkf4fCWuKqkFmEXut3l0_zs#v=onepage&q=curriculum%20oculto%20educaci%C3%B3n&f=false
- Martínez Del Castañedo, N. (2012). La integración de la perspectiva de género en educación primaria. una propuesta de actuación dirigida al profesorado en Asturias. Recuperado de http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/5561/3/TFM_%20Nidia%20Martinez%20del%20Casta%C3%B1edo.pdf
- Colás Bravo, M. P., & Villaciervos Moreno, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. RIE. Revista Investigación Educativa, 25 (1), 35-59. Recuperado de http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num7/escritospsicologia7_revision4.pdf

- Pérez Rueda, A. I., Nogueroles Jové, M., & Méndez Núñez, Á. (2017). Una educación feminista para transformar el mundo. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680339/RIEJS_6_2_0.pdf?sequence=1
- Roure, Y. (2012). Propuesta coeducativa para desactivar los estereotipos de género en educación primaria. Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/219/TFG%20Roure%20Salas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Flick, U. (2007). El diseño de investigación cualitativa. *Investigación cualitativa*, Madrid, España: Ediciones Morata, S.L. Recuperado de <https://dpp2017blog.files.wordpress.com/2017/08/disec3b1o-de-la-investigac3b3n-cualitativa.pdf>
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Recuperado de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Mayo, I. C. (2007). El espacio educativo y las referencias al género. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (59), 115-137. Recuperado de http://aera.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1211840884.pdf
- Introducción al Estudio de Caso en Educación(1999). Laboratorio para el análisis del cambio educativo. Facultad de ciencias de la educación . Universidad de Cádiz. Recuperado de http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/index/assoc/miso1098/9_016.dir/miso10989_016.pdf
- E. Betrián Villas, N. Galitó Gispert, N. García Merino, G. Jové Monclús, M. Macarulla García(2013). La triangulación múltiple como estrategia metodológica. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(4), 5-24. Universidad de Lleida. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/2869>

- González Ávila. M.(2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de <http://files.formacionintegral.webnode.es/200000047-db9aadd8e7/ASPECTOS%20%20C3%89TICOS%20DE%20LA%20INVESTIGACION%20CUALITATIVA.%20GONZALEZ.PDF>
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/8533>
- Arias Valencia, M.M, Giraldo Mora, C.V(2011).El rigor científico en la investigación cualitativa. Recuperado de http://tesis.udea.edu.co/bitstream/10495/5258/1/AriasMaria_2011_RigorCientificoInvestigacionCualitativa.pdf
- Murillo Vega, S. 2019, Espacio doméstico: El uso del tiempo. Jornadas de la universidad Carlos III . Recuperado de <https://soledadmurillo.es/2018/06/18/espacio-domestico-el-uso-del-tiempo/>

15. ANEXOS

ANEXO 1:

ENCUESTA SOBRE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Encuesta Anónima

.....Chico Chica

Un chico atractivo es el que tiene un cuerpo fuerte, robusto y musculoso.	Si	No
Una chica atractiva tiene un cuerpo frágil, delicado y ligero.	Si	No
Las chicas deben tener más cuidado y prestar más atención a su belleza que los chicos.	Si	No
Los chicos son más valientes y atrevidos que las chicas.	Si	No
Las chicas son más cuidadosas y prudentes que los chicos.	Si	No
Los chicos son más inteligentes que las chicas.	Si	No
Las chicas son peores en ciencias y matemáticas que los chicos.	Si	No
A las niñas se les da mejor cuidar de los demás, en comparación con los chicos.	Si	No
Es ridículo que los niños lloren en público.	Si	No
Las niñas lloran más que los niños.	Si	No
Los niños arreglan los problemas haciendo uso de la fuerza.	Si	No
Si alguien está triste las chicas son capaces de consolarlo mejor que los chicos.	Si	No
Las mujeres pueden abrazarse o dar besos a sus amigas pero los hombres no.	Si	No
Las chicas pueden darle la mano a sus amigas pero los chicos no.	Si	No
Los chicos son más competitivos que las chicas.	Si	No

ANEXO 2:

TABLA DE RECOGIDA DE DATOS USADA EN EL USO DE ESPACIOS EN EL RECREO, EJECUCIÓN DE TAREAS Y POSICIÓN EN LA FILA

USO DE ESPACIOS – Recogida de datos

Lugar:

Se observa:

	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5
					

Notas:

ANEXO 3:

GUIÓN ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A LA TUTORA DEL AULA

1. VISIÓN DEL TEMA

Realizo una breve introducción sobre cómo la igualdad de género sigue afectando a la sociedad a día de hoy, y como todos estos hechos me motivan a trasladarlo a mi investigación observaciones en el aula. Posteriormente se desarrollarán las siguientes preguntas:

- ¿Cómo influye el tratamiento de la igualdad de género en la práctica educativa del centro en cuestión y en su propia práctica
- ¿Cree que es importante tratar la igualdad de género dentro de la programación del centro escolar?
- ¿Qué objetivos están marcados dentro de la práctica educativa del centro en cuestión, y en tu propia aula, para tratar los temas de desigualdad de género?
- ¿Evalúa, investiga y observa cómo pueden interferir los temas de desigualdad de género en la formación y futuro del alumnado?

⇒ Los estereotipos de género en el alumnado.

Mostramos los resultados obtenidos a la tutora del aula, a través de las graficas obtenidas tras la encuesta realizada en el aula.

- ¿A qué cree que se deben?
- ¿Se deberían de trabajar los estereotipos de género en el aula?
- ¿Cómo se están trabajando estos estereotipos?
- ¿Cómo afectan estos estereotipos de género a la vida académica y en la sociedad?

⇒ Uso de espacio en el recreo escolar.

Mostramos los resultados obtenidos a la tutora del aula, a través de las graficas obtenidas tras la recogida de datos a partir de tablas de registro.

- ¿A qué cree que se debe este uso diferencial del espacio en el recreo?
- ¿Se han intentado buscar alternativas para cambiar la distribución de uso de espacios en el recreo escolar?

- ¿Existen alternativas para mejorar el uso de espacio en el recreo?, ¿cómo serían esas alternativas?
- ¿El centro está al tanto de el uso diferencial del espacio durante el recreo escolar?, ¿se ha propuesto algún cambio?

⇒ Posición en las filas a la vuelta del recreo.

Mostramos los resultados obtenidos a la tutora del aula, a través de las graficas obtenidas tras la recogida de datos a partir de tablas de registro.

- ¿A qué se debe esta disposición?
- ¿Cómo lo interpretas?
- ¿Se ha observado que esta disposición en las filas es recurrente?
- ¿Se han creado o establecido alternativas para cambiar la posición del alumnado?

⇒ Uso del espacio durante le ejecución de tareas.

Mostramos los resultados obtenidos a la tutora del aula tras la recogida de datos a partir de tablas de registro.

- ¿Cómo lo interpretas?
- ¿Cómo se podría intervenir para cambiar el uso de espacios en la ejecución de tareas?
- ¿Existen alternativas para trabajar acerca de este uso de espacio durante la ejecución de tareas?